

## **ABBÁ: UN PADRE MATERNAL**

*El discurso de Dios como Padre y Madre ya no nos resulta, afortunadamente, nada extraño. Es, además, un discurso que responde a la exigencia de que hombres y mujeres, en pie de igualdad, puedan luchar en nuestro mundo (y en nuestra Iglesia) por los ideales que dignifican la vida humana. Este artículo presenta los fundamentos bíblicos de este discurso y su posible aplicación a la teología de la creación y a la teología trinitaria.*

*Abbá: un padre maternal*, Estudios Trinitarios 36 (2002) 69-102.

La historia de nuestro tiempo aparece esencialmente como historia de la emancipación de la humanidad respecto a las concepciones patriarcales y autoritarias de la vida y de la sociedad. Si esto fuera definitivo, significaría que la paternidad de Dios es una idea anacrónica. En nuestra época se dan batallas por diversos tipos de emancipación.

*De un lado, las inmensas masas de oprimidos* han tomado conciencia de la injusticia de su condición: los pobres que no ven en el horizonte ninguna mejora, las víctimas del racismo y de la dictadura, las mujeres que todavía son tratadas como seres inferiores, los jóvenes que tienen la impresión de que no se les ofrece nada, los miembros de la Iglesia cuyas voces no son escuchadas por sus dirigentes. *De otro lado, los que están preocupados en defender la cohesión de la sociedad y la validez de las normas tradicionales.* Piensan que toda postura frente al autoritarismo abre las puertas a la anarquía. Hay que tomar en serio a los que elevan su voz contra el laxismo creciente en la sociedad. Sin embargo, movimientos conservadores o neo-conservadores, de ortodoxia ideológica de derecha o de izquierda, no consiguen detener el deseo de emancipación. Los que consideran la emancipación como una panacea y los que la encaran como una enfermedad mortal, nos llevan, unos y otros, a caminos sin salida.

Es tiempo de preguntarnos si la verdadera emancipación no es aquella que el hijo pródigo descubrió cuando volvió a la casa del Padre, al hogar donde reinaba el amor abierto a todos, la casa donde el orden existente no era dominador ni la libertad anárquica.

## **DIOS PADRE EN LA BIBLIA**

La palabra *Padre* evoca imágenes y símbolos que se repiten incluso en los sueños: un hombre a la entrada de la tienda, el murmullo de mujeres, de niños y animales; un rey en su aposento real... Pero también evoca la mirada afectuosa, la bendición, el cabello gris, el cuerpo que se curva, el lecho de muerte.